Chaminade Chaminade

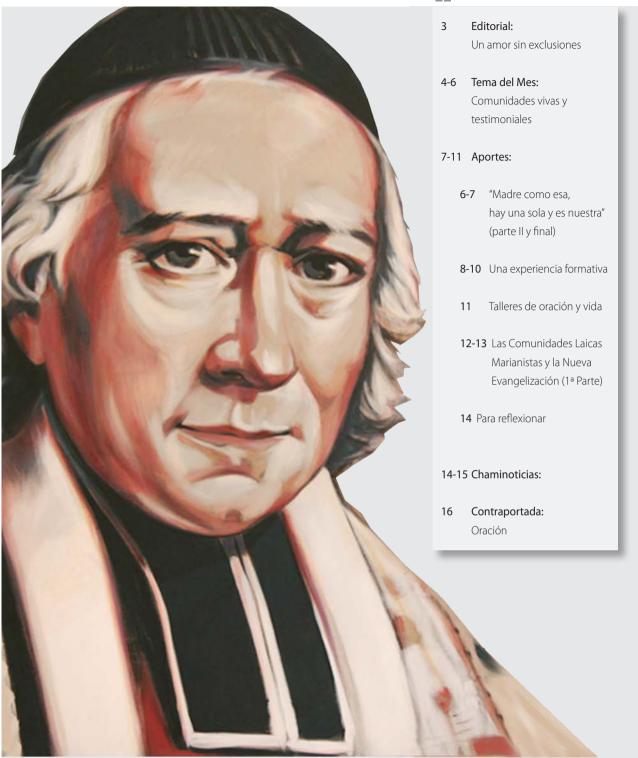
PUBLICACIÓN DE LAS COMUNIDADES LAICAS MARIANISTAS / AGOSTO 2011 / NÚMERO 359 / \$ 500



La Iglesia: Madre como esa hay una sola

Además: Editorial: un amor sin exclusiones - Comunidades vivas y testimoniales





Boletín Chaminade

Directores: Sergio Castillo y Marta Toro.

Editor General : Hernán Valdés.

Comité Editorial : Hno. Jesús Gómez sm, Mauricio Rojas,

María Inés Espinosa S., Patricio Hau, Sandra Martínez-Conde, Claudio Muñoz. Publicación de las Comunidades Laicas Marianistas de Chile Agosto 2011 • Nº 359 • \$500.- • Suscripción Anual: \$4.500.-

Colaboraciones enviar hasta los días 20 de cada mes a: colaborachaminade@gmail.com

Diseño e Impresión: • MMG • Teléfono: 525 14 68

"Las opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de quienes las han expresado".





UN AMOR SIN EXCLUSIONES

Los Evangelios nos presentan de manera vívida a un Jesús compasivo, a quien literalmente "se le retorcían las entrañas" cuando veía el sufrimiento de los pobres y marginados. También lo vemos acogiendo y perdonando a quienes se sentían fuera de la comunidad, sanándolos de su dolor físico y emocional, devolviéndoles la dignidad de ser personas al hacerles ver que el amor de Dios también era para ellos, que nadie estaba excluido de su mesa y que a nadie le estaba negada su misericordia.

Pero también es posible advertir en los Evangelios un retrato de Jesús como un hombre conflictivo. Más aún, el relato global del Evangelio devela una trama de conflicto, uno tan grave que incluso acabó en violencia y en la muerte de Jesús. Se trata del enfrentamiento de Jesús con la religión. Por una parte, no sólo no encontramos pasajes en que se nos diga que Jesús fuera a orar al templo, ni que participara en los sacrificios rituales que imponía la liturgia del templo, ni menos que construyera una capilla aparte. En cambio, sí son frecuentes los relatos en que Jesús se enfrenta con los observantes religiosos por causa de su "no observancia" de preceptos que imponía la religión, tales como guardar el sábado, las purificaciones rituales o privarse de ciertos alimentos o de la compañía de personas indeseables. Esto último resultaba todo un escándalo para quienes no eran capaces de ver más allá de la letra de la Ley y, en cambio, sólo entendían la religión como un conjunto de normas y dogmas que cada uno debía cumplir bajo amenaza de ser excluidos de la comunidad.

Han transcurrido dos mil años de Cristianismo y este conflicto pareciera que aún no logra ser superado. Así como la religión del Templo y sus muros mantenían atrapados al mensaje de amor del Dios vivo, también la Iglesia se fue convirtiendo en una religión rígida de templos, sacerdotes, sacramentos, dogmas y poderes religiosos, no obstante que en realidad, Jesús nunca pensó en algo semejante, ni en su vida se dedicó a poner en práctica nada de eso.

Jesús fue, antes que todo, un laico que vivió su religiosidad profundamente conectada con el amor y acogida que el Padre desea para todos sus hijos, en una mesa en la que nadie estaba excluido y en la que todos son dignos de compartir su cena.

Por eso resulta sorprendente que en estos momentos, en que la Iglesia es cuestionada desde diversos frentes y sus hijos le piden fervorosamente que se una al dolor de tantos miles, a la vez que clama por una actitud de mayor transparencia y valentía para asumir los pecados que se han hecho públicos en el último tiempo, se acuse a los laicos marianistas de atacarla o de difundir una pastoral equivocada.

Jamás ha sido ese el ánimo de quienes colaboran en el Boletín Chaminade. Por el contrario, precisamente porque aman a la Iglesia y quieren estar junto a ella construyendo a diario el Reino de Dios, que diferentes personas han aportado con variados artículos que sólo han enriquecido nuestro Boletín, de manera que éste sea una herramienta realmente pluralista, cristiana y misionera, ilustrándonos respecto de los nuevos desafíos que el cristianismo debe enfrentar en una sociedad en la que pampea el anticlericalismo, el nihilismo y la negación de Dios en sus propias vidas.

No promovemos enfrentarnos con la religión organizada. La Iglesia es nuestra madre y en su regazo permanecemos. Pero debemos hacernos responsables de nuestra fe como laicos, y en este asumirnos como miembros y partícipes activos de esta mesa, en la que nadie queda fuera, hacemos tal como nos pidió María: que hagamos lo que Él nos diga. Jesús vivía y hacía suyo tanto el dolor como la alegría de las personas. También nosotros hemos de acompañar y consolar al hermano que sufre, como asimismo acoger y celebrar felices el amor que se profese una pareja, sin detenernos en dogmas y estructuras que sólo consiguen secuestrar el amor de Dios, en lugar de compartirlo como un don para toda la humanidad como Jesús quería 🚯

COMUNIDADES VIVAS Y TESTIMONIALES

Jesús Gómez, SM

1. Abrirnos a la vida

En torno a de la celebración del 15 de Agosto, renovación de la Alianza, se ha ido instalando la costumbre de tomar el pulso al "estado de avance" de los compromisos asumidos al hacer o renovar la Alianza en el Movimiento Marianista. Suele implicar un discernimiento personal y comunitario, la toma de conciencia de nuestra debilidad y, ojalá, el reconocimiento agradecido de la acción misteriosa de Dios y de la presencia maternal de María en nuestra vida. Este año chaminadiano es una oportunidad para, con una mirada más amplia y profunda, preguntarnos:

- ¿Qué ha supuesto el M.M. y mi comunidad en mi vida en cuanto a maduración humana, motivación, compromiso cristiano, sentido de misión?
- ¿Cómo describimos nuestra evolución en este tiempo de pertenencia al M.M.? (Entusiasmo -enamoramiento- inicial, tiempo de maduración, descenso o ascenso en la adhesión al compromiso de ser y vivir como laico marianista, estado de crisis, situación anímica actual...)

2. En los orígenes de las comunidades laicas

Para el desarrollo de esta parte, seguiré casi literalmente el desarrollo del libro "El Mensaje Chaminade Hoy" del P. Eduardo Benlloch SM (1987), capítulo III.

Al regreso del destierro, el P. Chaminade es consciente de que las parroquias han perdido vitalidad, organización y capacidad de convocatoria. No son un referente para la vida de los cristianos. Ve como respuesta providencial la organización de asociaciones -congregaciones se decía en su época- donde sus miembros se reúnan como lo hacían las primeras comunidades cristianas, con la misma fe y convicción, y con el mismo atractivo testimonial. "El Cielo me inspiró... con el fin de reavivar o de volver a encender por todas partes la llama divina de la fe, presentando por todas partes ante el mundo asombrado grandes cantidades de cristianos católicos de toda edad, sexo y condición, que, reunidos en asociaciones especiales, practicasen sin vanidad y sin respeto humano, nuestra santa religión..." (P. Chaminade al Papa Gregorio XVI en 1838).

Son congregaciones puestas bajo la advocación de María Inmaculada, que les recordará siempre el misterio de fidelidad a la gracia, de asociación personal a la obra de la salvación y de de victoria sobre el poder del mal. De ahí se derivará su espíritu mariano y misionero.

Tienen un carácter fuertemente comunitario. Son como "una sociedad de cristianos fervientes... que para imitar a los cristianos de la primitiva Iglesia, tienden por sus reuniones frecuentes a no tener más que un solo corazón y una sola alma y a no formar más que una sola familia" (P. Chaminade 1806). El P. Chaminade está convencido de la necesidad de la comunidad para sostenerse mutuamente en aquella sociedad tan reacia a los ideales cristianos. Por eso las reuniones semanales tenían una importancia radical. Estas reuniones servían para dar cohesión y unidad a la congregación, pero también un fuerte carácter formativo y estimulante. Se sabe con seguridad que las reuniones incluían oraciones, cánticos (a veces creados por los mismos congregantes), conferencias y diálogos, llevados por los mismos congregantes. Y estaban abiertas a todos.

Su fuerza misionera venía de su método. La congregación del P. Chaminade no era un grupo de selectos ni un refugio de pocos. Eran comunidades de cristianos abiertas a todo público, cuya fuerza comunicativa venía de dentro y que iba a cristianizar por la multiplicación de sus adeptos. El que se inscribía en la congregación tomaba muy en serio su cristianismo, aunque en ese momento fuera incipiente. Hacía públicamente la renovación de las promesas del Bautismo y su consagración a María, y se comprometía a formarse cristianamente y a actuar apostólicamente como exigencia normal de su bautismo.

No se trataba de formar un grupito escogido de personas influyentes y prepararlos para ejercer un apostolado en el mundo. Se trataba más bien de una asociación de vida cristiana, intensamente fraterna, en cuyo seno hasta los más débiles pudieran realizar el ideal cristiano. Su finalidad era, sobre todo, mostrar el cristianismo vivido y atraer a la gente para comunicar el cristianismo por contagio en el interior de la congregación. El P. Chaminade pensaba en las comunidades cristianas de los primeros tiempos de la Iglesia, fruto de la acción de los Apóstoles. En el interior de aquellas comunidades, los hombres y mujeres convertidos del judaísmo o del paganismo, se cristianizaban mutuamente, asimilaban e interiorizaban la fe, seguían un proceso de maduración evangélica y atraían constantemente a otros para que se les unieran. Eran verdaderamente una misión permanente, que evangelizaba a los de dentro y atraía a los de fuera para ser evangelizados.

Su fecundidad pastoral está marcada por su desarrollo rápido y extraordinario. Su fama se extenderá ampliamente por la ciudad de Burdeos y por otras zonas de Francia. El número de los congregantes crece rápidamente. Pronto se llega a los 600 miembros. Ante el desarrollo alcanzado y las vicisitudes políticas que les afectan, algunos congregantes sentirán la necesidad de consagrarse al servicio de la Congregación para asegurar la vitalidad y la continuidad, especialmente en tiempos de persecución. Algunos hicieron votos privados, teniendo como compromiso el servicio a la Congregación. Surgieron también vocaciones sacerdotales para el seminario y religiosas para varias congregaciones, y en 1816 y 1817 se iniciará la vida religiosa marianista femenina y masculina respectivamente.

La acción social muy diversa desarrollada por los congregantes fue una consecuencia natural de la seriedad de su vida cristiana. Se suelen recordar, entre otras, las visitas a las cárceles, las visitas semanales a los pobres y a los enfermos, el trabajo con los niños "limpiachimeneas", la obra de los buenos libros. Y había congregantes que trabajaban como profesores y catequistas en colegios y parroquias.

En resumen, el P. Chaminade está convencido del método apostólico basado en la formación de comunidades cristianas. Crear una comunidad cristiana, darle cohesión interna, animarla intensamente para que haga mejores a todos los que entren en ella y darle una fuerza de expansión que aumente todo lo posible el número de sus miembros. Multiplicar cristianos por la congregación.

3. Implicancias en nuestra vida:

Esta experiencia inicial de las comunidades laicas, muy rica en su conjunto, aunque no exenta de dificultades, críticas e incluso persecución política, de alguna manera se nos presenta como un ideal para nosotros hoy.

¿Cuál era el sueño del Fundador?

¿Cómo valoramos la vitalidad y riqueza de esas comunidades y la nuestra situación actual? ¿Cómo habría que enriquecer nuestra vida personal y comunitaria? ;Y el sector al que pertenecemos, y el Movimiento en su conjunto?

A la luz de lo reflexionado, ¿cuál es tu vivencia de los compromisos expresados en la Alianza? ¿Y tu propia vida de laico marianista?

4. Celebramos juntos nuestra fe:

Para la oración: Se puede leer Lc. 2, 1-13 (Pentecostés) o Lc. 2, 42-47 (Primera Comunidad)

Renovar la Alianza. En la oración, comprometerse con algo específico 🚯



"Madre como esa, hay una sola y es nuestra" (parte II y final)

Juan Carlos Navarrete, CLM La Bitácora

Si reafirmamos nuestra vocación de Iglesia, ¿cómo hacemos para permanecer en la Iglesia hoy en fidelidad a Jesús y su Evangelio?

¿Será posible volver a vivir la frescura del Evangelio en los pasillos del Vaticano y en las capillas de nuestras parroquias? ¿En qué momento se nos olvidó que nuestra mirada puesta en el Evangelio se traduce también en una mirada desde la fe sobre lo que vivimos hoy?, ¿cómo nos hacemos cargo de esa indignación – malestar de muchos cristianos-ciudadanos que por momentos se puede transformar en una suerte de rebelión de los abusados?, ¿son nuestras comunidades marianistas espacios donde podemos cultivar sentido de pertenencia, de identidad, gozo y compromiso con la propia Iglesia y con el mundo?

Si reafirmamos nuestro sentido de pertenencia a la Iglesia, no da lo mismo permanecer en ella de cualquier manera. A nuestra Madre la tenemos que amar y cuidar, pero porque la amamos y queremos que goce de buena salud es que no podemos callar o hacernos los sordos cuando en su interior se hacen tonteras o bajo la bandera de la Verdad y Salvación nos alejamos de quien es el "Camino, la Verdad y la Vida" (Juan 14,6). El seguimiento de Jesús reconoce maneras diversas y ricas de hacerlo pero el sello distintivo es uno sólo: al estilo de Jesús. Ser cristiano "a mi manera" dista lejos del proyecto que Jesús nos propone para todos aquellos que están dispuestos a "dejar sus cosas y seguirlo". En el Boletín anterior el hermano Jesús Gómez ya se anticipó y esbozó algunos caminos para cultivar nuestra fe y hacer del seguimiento de Jesús una experiencia transfiguradora. En esta ocasión desarrollaré sólo algunos puntos.

a) El encuentro con Jesús. "Jesús les dijo: "Vengan y verán"...y se quedaron con él el resto del día" (San Juan 1, 39). Al igual que a los discípulos del Evangelio, los cristianos recibimos una invitación de Jesús. En este encuentro personal vamos conociendo a Jesús. Descubrimos a un Jesús que siendo Dios se ha hecho uno de nosotros. Su amor incondicional e infinito no nos deja indiferentes. Por el contrario, esta experiencia de sentirse amado y amar nos transforma, cambia el sentido de nuestras vidas: "El que no ama no ha conocido a Dios porque Dios es amor" (1 Juan 4,8). Estas vivencias de conocer y amar a Jesús nos abre los ojos para recuperar la centralidad de nuestra experiencia de fe, la persona de Jesús: buscarlo, comprenderlo, aprender de él, conversar con él. Esa

conversación diaria que se traduce en una confesión al caer la noche: "Sí Señor, tú sabes que te quiero" (Juan 21,15).

Una experiencia que no se agota en la intimidad sino que alimenta el celo misionero de anunciarla, compartirla (kerigma evangélico). Un anuncio que se nutre de lo que abunda en nuestros corazones y que lleva a que esta experiencia personal se traduzca en una experiencia colectiva: recrear una Iglesia centrada en Jesús de Nazaret y que confesamos como el Señor. En la trastienda del "caso Karadima" justamente se revela la personalidad de un sacerdote centrada en sí misma y una pastoral parroquial que en muchos aspectos giraba en torno a su figura y que incluso adquirió ribetes patológicos al punto que le gustaba que los demás se refirieran a él como "el santo". Sin llegar a estos excesos, históricamente ha habido momentos en que se ha puesto la "carreta delante de los bueyes", como por ejemplo, cuando en la liturgia sacralizamos las normas o rúbricas, cuando el clericalismo (tanto laical como de los mismos sacerdotes) se toma los espacios, cuando enarbolamos la bandera de la verdad y le damos carácter de dogma a determinadas prácticas: el uso del latín en la Iglesia y que el acceso a las escrituras estuviera vetado a los laicos fue visto como cosa divina por siglos.

Hasta hoy definimos el matrimonio, entre otros aspectos, en virtud de la procreación y miramos con recelo el placer y rasgamos vestiduras con lo de los métodos anticonceptivos, particularmente el condón. También ha existido un celo excesivo por mantener la "sana doctrina" y condenar, incluso a priori, aquellos planteamientos "diferentes" como lo hemos vivido en nuestros días. Sin ir más lejos, recuerdo a un cura amigo y que muriera recientemente, el P. Ronaldo Muñoz, que vivió en poblaciones, fue coherente en su pensamiento y vida como pocos, un hombre de Dios y que hacía esfuerzos notables por hacer teología desde la vida y desde los más desposeídos: el cardenal Medina lo marginó de la docencia en la Universidad Católica y en los círculos oficiales era visto de reojo y hasta con cierto desdén. En cambio, en medio de los suyos era querido, respetado y nadie dudaba que algo divino irradiaba su frágil humanidad. A veces los cuidados del sacristán terminan matando al señor cura y nuevamente debemos volver la mirada hacia EL: "Pues la



base nadie la puede cambiar; ya está puesta y es Cristo Jesús" (1Cor. 3,11).

b) Orar sin desfallecer y Celebrarlo."Acudían asiduamente a la fracción del pan y a las oraciones" (Hechos 2,42), sintiendo la "necesidad de orar siempre, sin desanimarse jamás" (Lucas 18,1). Por el contrario, lo hacían "con mucho entusiasmo y con un mismo espíritu" (Hechos 2,46). Nuestra vida cristiana está cruzada por la convicción y la necesidad de orar, personal y comunitariamente. Orar a partir de la vida y para alimentar la vida desde la ventana de la fe. En ocasiones nos toca orar desde el desierto, donde no hay gusto por lo que se hace y se quiere (desolación). El cansancio, las frustraciones, la "loca de la casa" (la imaginación), el desaliento y la soledad parecieran confabularse para crear una sensación de arar en tierra árida o pedregosa.

Ahí está Jesús, acompañando y animando para que la noche no nos sorprenda dormidos. En todo momento, celebrar y celebrarlo, particularmente a través de la Lectio Divina y de la Fracción del Pan. ¿La oración y la Eucaristía constituyen experiencias centrales de nuestras vidas y de nuestras comunidades?. El grueso de los católicos no va a Misa y no pocos de los que lo hacen la encuentran un tanto larga, tediosa y donde deben destinar su tiempo y energía en entretener a los más pequeños. Un panorama que dista del entusiasmo de las primeras comunidades. Hay que retomar una Pastoral del Domingo. Más que asistir a Misa, hay que participar: hay que acoger a los que acuden cada día, hay que reforzar el canto con coros que se hagan cómplices con la asamblea, donde los equipos de audición contribuyan a una buena escucha y los lectores hagan lo propio. Hay que evitar caer en el rigorismo litúrgico y en un excesivo centralismo jerárquico. La comunidad es la llamada a celebrar, en un clima sencillo, familiar, donde el error, la espontaneidad y la emoción deben ser parte de la animación.

Esto último no es fácil, sobre todo porque nuestras asambleas históricamente han asumido en las celebraciones una actitud algo pasiva y donde algunas "participaciones" aparecen algo empaquetadas. Una parte importante de las celebraciones pasa por quien preside, al estilo de nuestros gobiernos que son presidencialistas. Mención aparte lo relativo a las homilías, las que muchas veces no se concentran en lo principal y cuesta ver el puente entre la Palabra escuchada y la vida que nos toca vivir (vasos comunicantes): "¡Mi misa es mi vida y mi vida es una misa prolongada!" (San Alberto Hurtado). Que nuestras celebraciones, al igual como ocurrió con los peregrinos de Emaús, nos ayuden a reconocerlo y donde podamos hacernos eco de las palabras de Pedro: "Señor, ¡qué bueno que estemos aquí!" (Mt 17,4)

c) La comunidad-fraternidad-comunión de la vida de fe.

En nuestras CLM es fundamental sentirse acompañados y acompañar a otros. El encuentro con Jesús resulta una experiencia contagiosa:"la boca habla de lo que está lleno el corazón" (Mt 12,34). Una experiencia de fraternidad, de provecto común, que va más allá de nuestra propia comunidad, de nuestro sector o colegio. Los encuentros de inter-comunidad van en esta dirección y espíritu. Somos miembros de un Cuerpo cuya cabeza es Cristo. Nuestras diferencias o discrepancias son absolutamente legítimas y no es motivo para estigmatizar: "los lazos de unión de los fieles son muchos más fuertes que los motivos de división entre ellos. Haya unidad en lo necesario, libertad en lo dudoso, caridad en todo" (C. Vat. II, GS 92). Incluso construyendo una fraternidad más allá de nuestra propia esfera eclesial. Nuestro caminar no debe ser acompañado por una marcha militar sino por una Sinfonía donde los distintos instrumentos se unen en una composición que despierta el gusto y los deseos de hacerse parte de la misma, ser parte de un proyecto de comunión.

d) Testimonio-testigo. La "fama" de Jesús no se construyó porque hablara bonito, sino porque "hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades" (Mt 8,17). Su credibilidad no radicaba en su memoria para recitar La Torá , en la fidelidad a los preceptos o normas religiosas o en el hecho de hacer buenas migas con el aparataje religiosopolítico del momento, sino en que sus palabras y acciones daban cuenta que había venido por los publicanos y los pecadores, porque se compadecía del dolor ajeno haciéndolo propio, porque fue capaz de hacerse pequeño y servidor de los demás, porque sentía sobre sí al Espíritu de Dios, "El que me ha ungido para traer Buenas Nuevas a los pobres...a despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de la gracia del Señor" (Lc 4,18-19). Porque aceptó libremente y por amor abrazar la muerte en cruz y regalarnos la esperanza de la Resurrección.

La crítica feroz que hemos experimentado como Iglesia, tanto dentro como fuera de ella, pasa en lo grueso por la falta de coherencia y credibilidad: predicamos un mensaje de Salvación y la fuerza de los hechos nos ha mostrado una Iglesia con pies de barro a pesar de estar levantada sobre roca. Nuestros propios hijos son nuestros principales verdugos. Nuestro desafío pasa por asumir una actitud de sana humildad, espíritu de autocrítica y mucha disposición por avanzar por una comunión entre las palabras y los hechos. Hay que hacer énfasis en los testigos que hemos tenido y que nos siguen haciendo tanto bien; hay que narrar sus vidas, especialmente nuestros jóvenes necesitan de testimonios veraces que tenemos que narrar. Sólo así volveremos a ser creíbles, y por lo tanto útiles para la sociedad: "Todo lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos, por humildes que sean, a mí me lo hicisteis" (Mt 25,40)

Jornada de Animadores CLM, 25 y 26 de junio

UNA EXPERIENCIA FORMATIVA

María José Anais, CLM Cardenal Caro

Los días sábado 25 y domingo 26 de junio se llevó a cabo la Jornada de Animadores 2011 y tuvo por objetivo principal, el encuentro e intercambio de experiencias en función de revisar cómo se sienten los animadores con su labor, con el servicio que entregan en sus comunidades y el movimiento.

Ante la pregunta de "¿cómo ejerzo la animación en mi comunidad? los Animadores presentes sintieron que estaban contentos en su desempeño, con tareas pendientes por resolver y a veces algo preocupados

La actividad que se realizó consistió en que cada animador tenía un breve tiempo para completar tres tarjetas. En la primera de ellas debía escribir las principales fortalezas que identificaba en si mismo como animador. En una segunda tarjeta, debía expresar las principales dificultades y debilidades a superar y por tanto los desafíos que tendría que lograr como animador. Y en la tercera tarjeta, escribía las principales necesidades o ayudas que requería para aprovechar mejor sus fortalezas y a la vez superar las dificultades.

El objetivo de este artículo es compartir no sólo entre los animadores, sino con toda la Familia Marianista, los principales puntos desarrollados en esta actividad. Cabe destacar que hay aspectos que son compartidos por muchos participantes y otros en los cuales es posible detectar algunas divergencias. La riqueza de esta actividad estuvo justamente en eso. Los animadores compartieron diferentes puntos de vista. Lo que para unos era fortaleza, para otros era una dificultad, por tanto se pudo aprender unos de otros e intercambiar experiencias.

Fortalezas de los Animadores

Son muchas las fortalezas que destacan los animadores y podrían organizarse en distintas grandes categorías.

Quizás lo que más destacaron fue la fe, el compromiso con Dios y María en el servicio que hacen, es importante y vale la pena. Lo manifiestan en ideas como estas:

- · Convencimiento, mucha fe.
- Confianza en Dios y en las personas
- Agradecimiento de lo que Dios nos ha dado.
- Conocimiento de la palabra de Dios
- Fe que se manifiesta en el día a díaAmar lo que se cree (JC

Hijo de Dios hecho Hombre en María, espiritualidad marianista).

Lo anterior se relaciona directamente con otro aspecto muy mencionado, la motivación, el compromiso y la alegría de transmitir el entusiasmo de ser parte de una comunidad, lo cual se relaciona por ejemplo con:

- La necesidad de juntarse que los miembros de la comunidad van sintiendo
- Apoyo en situaciones de salud, económicas, etc.
- Preocupación por los demás
- Servicio, un constante estar "atento"

También destacan otras fortalezas que hacen alusión a la comunicación con los distintos miembros de la comunidad, donde destacan:

- Facilidad de expresar ideas y transmitirlas a los demás
- · Capacidad de escuchar y acoger
- · Capacidad de animar a otro
- Compromiso y comunicación con el Movimiento y la comunidad
- "Transmitir mi amor a Dios y a María", "Transmitir mi entusiasmo en la participación en los eventos del Movimiento"

Organizar los tiempos es difícil para todos, pero se destaca mucho cómo varios logran superar esto: priorizar y hacer un buen servicio organizándose y siendo responsables para a la vez motivar a todos en la comunidad a tener un mayor compromiso y cumplimiento con las distintas actividades. Para lograrlo se sugiere:

- Reuniones bien preparadas
- Responsabilidad
- · Compromiso con las tareas adquiridas
- Disponibilidad para cooperar y ayudar en las tareas comunes o personales
- Incentivar el servicio

Desafíos del Animador

Es fundamental revisar cómo se están haciendo las cosas y con ello plantearse desafíos para mejorar. En este sentido, es interesante ver cómo los animadores hacen diagnósticos so-



bre su animación y la situación de sus comunidades.

Un desafío importante dice relación con la motivación necesaria para realizar actividades que permitan que la comunidad se abra hacia afuera y multiplique sus frutos, tales como:

- · Salir a misionar a algún lugar
- Entregar un servicio comunitario
- Invitar a otras personas a incorporarse a la comunidad
- Participar con nuestros hijos

Definitivamente el tiempo es un recurso escaso, pero es necesario que todos pongamos de nuestra parte para cumplir mejor con los compromisos que asumimos en nuestra alianza. Esto se relaciona también con la dificultad que algunos reconocen para motivar y animar a una mayor participación con el Movimiento y otras comunidades:

- Motivar a la comunidad a participar activamente en el MM
- · Compartir más con nuestros hermanos de otras comunida-
- · Lograr que participen en las actividades del Movimiento, por ejemplo, charlas, misa del día 22, sobre todo en tiempo de invierno
- · Ser más consecuente con nuestros compromisos como cristianos y marianistas

Y la comunicación vuelve a aparecer. Para algunos es fortaleza, pero no deja de ser un desafío constante para muchos, por su estrecha vinculación a la motivación. Hay una importante mención a la necesidad de estar conectados unos con otros en buenas relaciones interpersonales, abiertas y empáticas:

- Darse el tiempo para saber cómo están los miembros de la comunidad o que les ha sucedido
- Comunicar más la motivación
- Preocupación y motivación personalizada, con cada uno.
- · Convocar con entusiasmo
- Insistir perseverantemente y con paciencia cuando alguien
- · Evitar caer en la rutina y en la monotonía haciendo cosas diferentes

Por otro lado, el aspecto formativo también es muy importante y se liga directamente con la fe, la oración la capacidad de transmitir esa alegría y convicción que nos lleva a asumir un servicio para otros y para Dios. En ese sentido destacan afirmaciones como las siguientes:

- Preocupación para tener un mayor conocimiento de la palabra de Dios
- Ser constantes en la formación pastoral
- · Hacer más didácticas y entretenidas las reuniones

- Saber tratar o manejar los conflictos o diferencias dentro de la comunidad
- Mejorar el rol de animador en lo relativo a la discusión al interior de la comunidad
- Cuidar la oración comunitaria.

Necesidades de los Animadores

Por último, el hecho de tener fortalezas y aspectos a mejorar nos lleva a pensar en características, recursos personales que poseemos y también a darnos cuenta de ciertas necesidades; es decir, aspectos que quizás nos ayudarían a realizar mejor nuestra tarea.

- Mejorar el conocimiento del Fundador y de su carisma
- · Hacerse con herramientas más concretas para apoyar el trabajo en comunidad (dinámicas grupales para motivar a misiones, actividades del movimiento, etc. y estrategias para un mayor manejo y resolución de conflictos
- Contar con un mayor apoyo de los demás integrantes de la comunidad para compartir ciertas tareas y responsabilidades. En este sentido se escucharon expresiones de este tipo: "Siento la necesidad de que mi esposo se comprometa para que en acompañe en el camino"; "Poder contar con alguien que ponga la parte más firme, es decir, que exija un poco más"; "Necesito una persona para elegir los temas"; "Me falta a veces apoyo para sacar tareas y compromisos adquiridos"; "Quisiera que me animen a mí también"; "Desearía no sentir que tiro de una carreta sola. A veces pienso que si no fuera por mí, todo desaparecería, se desmoronaría la comunidad"; "Espero más apoyo de mi propia comunidad. Sentir que todo vale la pena"; "Necesito del cariño de mis hermanos de comunidad"
- · Apoyarse en el Asesor de la comunidad y en el Acompañamiento espiritual
- Dar tiempo a la oración personal

Todo lo que salió en el encuentro de Animadores es lo que estamos viviendo hoy muchos y es tarea de todos, en el Señor y de la mano de María, trabajar para concretar mejoras y compartir las fortalezas.

No olvidemos que la comunidad es una bendición, cuidémosla y también a nuestros Animadores, para que lleven aún más gustosos este servicio, que es tan provechoso para todos.

Desde ya, se agradece enormemente la participación de todos los Animadores que participaron en la jornada, por sus experiencias, por su servicio y cariño



TALLERES DE ORACIÓN Y VIDA

Marcia Pelich (Guía de los talleres)

Queridos hermanos marianistas:El sábado 25 de junio del presente terminó un taller de "oración y Vida" en la parroquia "San Juan Bautista". Quiero agradecer al Padre Álvaro por su acogida, pero principalmente a Dios que permitió que de 26 personas perseveraran 21. Creo que el Espíritu Santo hizo una labor admirable porque todos los talleres, tres quedaron imbuidos de seguir los pasos de Jesús. Me permito con modestia presentar dos testimonios de hermanos nuestros en la esperanza de que esto inquiete vuestros corazones. Gracias queridos talleristas!

A continuación presentamos algunos testimonios de quienes vivieron personalmente esta experiencia:

Testimonio de Manuel Carreño

El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan o si escuchan a los que enseñan es porque dan testimonio. Vaya pues este testimonio que creo interpretar el sentir de todos los que participamos en el "Taller de Oración y Vida". Esta es una nueva forma de evangelización, que nos exigió una disposición previa:

Tener el alma vacía y abierta, tranquila, sin ansiedad, serena y expectante, pues el Señor, el que viene al encuentro con su palabra, que es la lámpara que ilumina, pan que alimenta el alma, fuego que enciende el fervor, ruta que nos conduce a la salvación, latido que alienta el espíritu, vida que nunca se acabará.

La sabiduría es luminosa y nunca pierde su brillo, se deja contemplar fácilmente por los que la aman y encontrar por los que la buscan. En esta búsqueda nos hemos hechos muy amigos de la Biblia, que nos exige el taller para la práctica semanal durante la sagrada media hora diaria de dicada a analizar y proclamar la palabra contenida en los Salmos y Evangelio que en cada sesión son seleccionados como tarea para la casa con una "modalidad" y una "vivencia" que poner en práctica en el día a día.

Cada Sesión tenía un lema que era reflexionado en el mensaje del Padre Ignacio Larragaña, inspirador de este taller que escucháramos con mucha atención, además consta de un "objetivo" que es muy exigente en nuestro comportamiento del caminar en la senda del Señor. Para ello este taller nos proveyó de una pequeña pedagogía para meditar y vivir la palabra, también un libro de oraciones y un cantoral.

La Vida debe ser una continua educación y en cada persona están los materiales, así ha transcurrido casi sin darnos cuenta el tiempo de duración del taller en que hemos nutrido nuestra fuerza espiritual. Agradecemos muy sinceramente a la guía que ha dirigido con gran acierto y entrega la señora Marcia Pelich, cuya recomendación más sentida es que sigamos perseverando por cuenta propia en nuestra intimidad para aumentar la Fe y Esperanza que nos anima como seguidores de Cristo.

Nuestra recomendación de la experiencia vivida es que los que puedan lo hagan para su crecimiento personal, para el conocimiento y cercanía con el Señor. La oración compromete las fibras más íntimas de nuestro corazón y el taller es una herramienta muy alumbradora y eficaz.

Adoremos a Dios Padre nuestro creador Alabemos al Espíritu Santo que nos ilumina Bendigamos a Jesucristo, nuestro salvador Veneremos a nuestra madrea la inmaculada Virgen María Demos gracias al Cielo donde ellos están en los altares

Amén

Testimonio de José Moya Pérez

Doy gracias a Dios por haberme invitado a este hermoso Taller de "Oración y Vida", el que me permitió reencontrarme en mi intimidad con el Señor.

Comencé tímidamente mi participación, pero con los conocimientos que n0os fue entregando nuestra guía, (Sra. Marcia Pelich) y los mensajes del Padre Ignacio Larrañaga, que nos envió semanalmente, fui reconociendo la obra que Dios padrea hace en cada uno de nosotros.

Debo reconocer que la media hora diaria de tomar la Santa biblia, la que a través de La lectura, debía reconocer "que me dice a el Señor a mí" y "qué debo hacer diariamente" por mi y por mis hermanos.

Poco a poco comprendí que me faltaba mucho en este caminar, cosas tan vitales como "Aprender a querer la hermano como a uno mismo, tal como Dios nos ama"

Saber perdonar de corazón. A ver la necesidad del que está la lado de uno, especialmente con lo Espiritual. Dejar mi egoísmo, mi carácter, ser más sincero y honesto, compromisos que he adquirido a título personal, durante la permanencia en este taller, sólo le pido a Jesús que me ayude en este compromiso, como en otras decisiones que debo ir tomando más adelante, para compartir con otras personas los conocimientos adquiridos.

Una de las instancias que más me llenaron fue le haber pasado por el Desierto, tres horas de un diálogo ameno y claro con Jesús, donde me permitió que le pidiera perdón por todas mis faltas, darle gracias por esta hermosa oportunidad, por mi familia y pedirle que guíe mis pasos y me dé la humildad y un corazón abierto para estrechar la mano del que necesita, para convertirme en discípulo misionero.

Agradezco a quienes participaron de este talle, como a la guía, por los conocimientos que me entregaron y la gran amistad que nos unió.

Oración de elevación: Tú eres mi todo
Oración auditiva: Oh Señor tú eres mi Dios
Oración escrita: Señor, yo también te amo
Salmo 104, Vers. 24, Señor, que numerosas son tus obras
Todas las has hecho con sabiduría
De tus criaturas la tierra está repleta
Gracias Señor.

Las Comunidades Laicas Marianistas y la Nueva Evangelización (1ª Parte)

Circular #2

Isabella R. Moyer, Presidenta

Organización Internacional de las Comunidades Laicas Marianistas, Julio de 2011

Inmaculado Corazón de María

Queridos Hermanas y Hermanos,

La celebración del 250 Aniversario del Nacimiento del Beato Guillermo José Chaminade continúa llenando de alegría, inspiración y esperanza renovada a nuestra familia Marianista en todo el mundo.

Nuestras Comunidades Laicas Marianistas se están reuniendo, en el ámbito local, nacional y regional, con la Alianza Marial, las Hijas de María inmaculada y la Compañía de María para dar gracias por nuestra historia y raíces comunes. Os animo a visitar la página de internet de la Familia Marianista 1 donde encontraréis novedades, noticias, fotos y videos.

Nuestro Año Chaminade es también tiempo de estudio orante y reflexión sobre la visión profética de nuestro Beato fundador.

La Visión de Chaminade

El Beato Guillermo José Chaminade durante toda su vida, especialmente en el Santuario de

Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, recibió una fuerte inspiración mariana. La compartió con

Adela de Batz de Trenquelléon y con María Teresa de Lamourous y la plasmó en una nueva visión misionera para la revitalización de la Iglesia en Francia a través de la formación de comunidades laicas en Alianza con María.

La Iglesia en Francia estaba casi completamente destruida por la violencia y la filosofía antirreligiosa de la Revolución Francesa. La reconstrucción de la Iglesia parecía una misión imposible, pero Chaminade tuvo confianza en la visión que recibió en Zaragoza. Su método era simple: formar comunidades de hombres y mujeres de fe como en los días de la Iglesia primitiva. Estas comunidades se reunirán para la oración, la formación en la fe, y el apoyo mutuo. Se reunirán, y serán enviados. Cada miembro saldrá, en misión, para encarnar a Jesús en un

mundo que necesita justicia, paz, compasión y reconciliación. Juntos presentarán al mundo un espectáculo de santos, una familia espiritual llena de fe que atraerá a otros a Jesús por su alegría y ejemplo. ¡Multiplicarán Cristianos por contagio!

Este fue un punto de apoyo nuevo para los nuevos tiempos. Este punto de apoyo movería la aparentemente infranqueable roca de la indiferencia religiosa. Revitalizaría toda una generación de cristianos perdidos en la secularización de la revolución. Chaminade estaba convencido de que este método sería eficaz y tendría éxito, porque lo puso todo en manos de María ofreciéndoselo a su corazón.

El regalo del Beato Chaminade a la Iglesia era un modelo sencillo, práctico y eficaz para una nueva evangelización. Fue un regalo a tiempo para la Iglesia post-revolucionaria en Francia. Y es un regalo oportuno para nuestra Iglesia de hoy.

La Nueva Evangelización

Consideramos que nuestra vida, personal y comunitaria es instrumento preferencial de evangelización, al servicio de la misión de la Iglesia en el mundo. Estamos dispuestos a colaborar en toda acción misionera encaminada a la multiplicación de los cristianos y al desarrollo de un mundo más justo y misericordioso, más libre, solidario y fraterno.

La Iglesia reconoce la necesidad de una nueva evangelización en nuestro tiempo. El Papa Benedicto XVI ha creado recientemente el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización4. También ha convocado la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. El sínodo se reunirá en octubre de 2012 para discutir el tema: La Nueva Evangelización para la Transmisión de la Fe Cristiana. Los Lineamenta5, destacando los temas iniciales de discusión, se han enviado a

todos los obispos en febrero de 2011.

La evangelización estaba en el corazón de la visión de Chaminade. La nueva evangelización está en el corazón de nuestra misión como hombres y mujeres laicos Marianistas. Nos enfrentamos a los mismos retos que nuestros fundadores. ¿Cómo podemos predicar el evangelio en una sociedad que es indiferente e incluso hostil a la religión? ¿Cómo renovar el deseo de buscar a Dios en una cultura que ya no tiene necesidad de lo divino? ¿Cómo formamos hombres y mujeres modernos para ser un pueblo de Dios maduro, comprometido y lleno de fe?

El lenguaje de los Lineamenta se hace eco de nuestro propio idioma Marianista en nuestros documentos internacionales de las CLM. Reconoce la necesidad de discernir cuidadosamente los signos de los tiempos. Reconoce la importancia del diálogo. Promueve el papel de los laicos en la evangelización. Hace un llamamiento a la formación y la educación que entrelazan la fe en la integridad de la persona. Reconoce que se requieren nuevos métodos para los nuevos tiempos. Y hace hincapié en la importancia de proclamar la buena noticia con alegría.

Discernimiento - Leyendo los Signos de los Tiempos

En comunidad desarrollamos una conciencia crítica y aprendemos métodos para iniciar y animar la fe en comunidades que empiezan; para llevar a cabo un análisis social y una reflexión teológica, que nos ayude a discernir los signos de los tiempos y nuevas formas de servir y actuar por la justicia y la paz en la aldea global.

Los obispos han identificado la importancia de un discernimiento cuidadoso de los "signos de los tiempos" en preparación para el próximo sínodo. La nueva evangelización debe comenzar con " caminos de discernimiento de los cambios que están afectando a la vida cristina en varios contextos culturales y sociales, de relectura de la memoria de la fe, de asunción de nuevas responsabilidades y energías en vista de una proclamación gozosa y contagiosa del Evangelio de Jesucristo." Se estudian seis sectores diferentes por sus posibles dones y retos para la nueva evangelización: la cultura, la sociedad, las comunicaciones sociales, la economía, la ciencia y tecnología, y la vida civil y política. Se trata de una breve descripción, pero modela una lectura cuidadosa de los signos de los tiempos. Cada uno de los sectores exige "volver una mirada crítica hacia nuestra forma de vida, nuestro pensamiento, nuestros valores

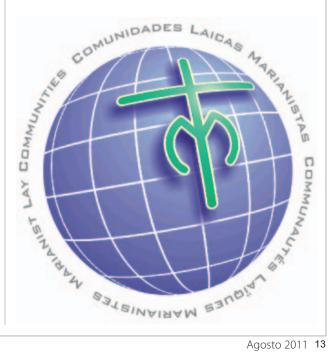
y nuestra manera de comunicarnos." El discernimiento es también una ocasión para una "autocrítica del cristianismo moderno, el cual debe siempre de nuevo aprender a comprenderse a sí mismo a partir de las propias raíces." Las preguntas al final de cada sección en los Lineamenta fomentan el diálogo, la reflexión y la evaluación a nivel local.

Nosotros, como Comunidades Laicas Marianistas, sabemos de la importancia de discernir los "signos de los tiempos." También sabemos de las dificultades de discernir iuntos en nuestra diversidad global. Lo hemos experimentado con nuestro último documento, El papel de las CLM en la Iglesia y en el Mundo.

Estamos en deuda con el duro trabajo y la dedicación de nuestro equipo de escritores en España.

Pasaron muchos meses formulando, distribuyendo y evaluando una encuesta enviada a todas nuestras CLM en todo el mundo. El propósito de la encuesta fue discernir las realidades actuales y los retos de futuro para nuestras Comunidades Laicas Marianistas. Los resultados de la encuesta fueron la base para el documento ratificado en nuestro 5 º Encuentro Internacional de las CLM en Nairobi, Kenia.

El discernimiento crítico es una tarea difícil pero vital. Y debe ser el primer paso en nuestra nueva evangelización. No podemos evangelizar a menos que conozcamos a la persona y comprendamos la realidad social en la que vive. Y no podemos conocer al otro profundamente a menos que entremos en un diálogo honesto y abierto con él



PARA REFLEXIONAR

Es triste pero también muy necesario decirlo, con la mirada en alto y sin olvidar el afecto y el respeto que, como hermanos e hijos de una misma Iglesia, nos tenemos y nos debemos. Sin embargo, no podemos desconocer la decepción que muchos sentimos cuando finalmente no se concretó la anunciada visita que haría el Arzobispo de Santiago, Mons. Ricardo Ezzati, a nuestras comunidades laicas marianistas el día 28 de julio, pese a que en un principio este encuentro había dado importantes pasos hacia su materialización. En un ánimo de buscar y defender la transparencia que tanto hemos demandado como parte del proceso de renacimiento de nuestra Iglesia, publicamos a continuación una cronología de las comunicaciones que intercambiamos con el Secretario de Monseñor Ezzati,

29 de abril de 2011 (Correo enviado al P. José Antonio Varas, Secretario Arzobispo Ezzati, con el fin de conocer alguna novedad respecto carta-invitación entregada en el Arzobispado):

"Estimado P. José Antonio:

Le escribo para conocer alguna novedad respecto de la invitación que enviamos al arzobispo Ricardo Ezzati de reunirse con las Comunidades Laicas Marianistas (CLM), idealmente dentro del mes de mayo. Si hay alguna noticia de fecha, agradeceré indicarnos ya que tenemos reunión este fin de semana para abordar este punto y otros.

Atte

Juan Carlos Navarrete M"

4 de mayo de 2011 (Correo respuesta del P. José Antonio Varas pidiendo confirmar encuentro para jueves 28 de julio)

"Estimado y entusiasta Juan Carlos:

El sábado de julio que tú me dices es el sábado 23, pero lamentablemente hay una jornada programada y creo que lo mejor sería como fechas el miércoles 27 o el jueves 28 de julio a las 20:00 hrs. Confirmame por favor la fecha.

En Cristo y María .P. José Antonio"

25 de julio de 2011 (Correo enviado al P. José Antonio Varas)

"Estimado José Antonio:

El viernes último me quedé esperando tu respuesta definitiva respecto del encuentro que habíamos acordado efectuar este jueves 28, con el perjuicio de estar en ascuas y dejar en esta misma situación otros compromisos con nuestras comunidades laicas marianistas.

Como no es posible seguir esperando, hoy hemos procedido a comunicar oficialmente la suspensión del evento con el arzobispo. Independientemente de lo anterior, esperamos por esta misma vía, una respuesta oficial y veraz de las razones que han llevado a la suspensión o cancelación de dicho evento. Desde ya te anticipo nuestro malestar con esta situación. Sin otro particular, atentamente.

Juan Carlos Navarrete M."

Es una lástima habernos quedado esperando al Arzobispo Ezzati. Respetuosa y formalmente lo invitamos y se nos respondió afirmativamente a través de su secretario. Faltando algunos días, al solicitar la confirmación del encuentro acordado, todo quedó en nada. Al solicitar una respuesta por escrito acerca de la "tácita" cancelación del encuentro, nada recibimos.

Dado que hasta ahora esperamos la respuesta formal, en estos días estaremos escribiendo al Arzobispado manifestando nuestra molestia y desconcierto ante esta situación.

No sabemos cuántas invitaciones recibirán hoy por hoy los Obispos en Chile de parte de laicos sinceros, sin influencia pública ni cálculo mezquino alguno, inspirados solo por la necesidad de escuchar al pastor y compartir algunas frases acerca de la realidad que se vive en nuestro país en materias de educación, discriminación étnica y sexual, pobreza, riqueza y desigualdad.

Junto con agradecer la visita sencilla del Obispo Goic y a Juan Carlos por su preocupación al contactar a los pastores de nuestra iglesia y propiciar su encuentro con el MM, ofrecemos, a todos quienes consultaron por ella, nuestras disculpas por la fracasada reunión con el Arzobispo, que probablemente se suspendió por problemas de agenda.

Para pedir respeto, primero debemos respetarnos nosotros mismos. Es por eso que compartimos estas líneas con ustedes aunque sabemos que no es la primera vez que se olvida a los laicos.

Un abrazo a todos. En Cristo se vive feliz Sandra y Jorge Coordinadores San Miguel 🚯





Trabajos de Invierno en Pejerrey

En nombre de la coordinadora de la etapa joven, quiero agradecer a todos quienes participaron e hicieron posible nuestra jornada en Pejerrey y los trabajos de Invierno en conjunto al Instituto Linares. No cabe duda que este año "chaminadiano" el Espíritu está soplando más fuerte y muchas cosas buenas están y seguirán sucediendo. Realmente es una gracia el poder vivir el espíritu de Familia Marianista.

Un abrazo a cada uno de ustedes y nos vemos pronto!!



Nuevos Coordinadores en Talca

El pasado 3 de julio, tuvo lugar el cambio de coordinadores del sector de Talca. Cumplían su periodo de dos años, Angélica Parraguez y Luis Larenas y asumieron Patricia Folli y Jorge Díaz.

El matrimonio que asume la coordinación de las comunidades laicas marianistas de Talca, pertenecen a la comunidad Madre Adela de Trenquelleon, que además es la primera comunidad del sector de Talca desde 1998, es por ello que tiene un valor especial que Patricia y Jorge hayan aceptado generosamente asumir este servicio, con la impronta de fundadores de las comunidades laicas marianistas de estas tierras

Patricia y Jorge son colaboradores activos al interior de nuestra Iglesia desde siempre. La Parroquia Los Doce Apóstoles de Talca, ha contado con ellos desde hace muchos años y en diversos servicios, lo que les da una familiaridad en el servicio de animación.

La celebración tuvo lugar en la Capilla Apóstol Santiago, con la presencia del Padre Angel Pardo, los presidentes nacionales Marta y Sergio y los vecinos de Linares Sandra y Hugo. El ambiente estuvo marcado por la alegría, la preparación y los reconocimientos, ya que obsequios que iban y venían, demostraban tanto el agradecimiento a los coordinadores salientes, como los buenos augurios para los que asumían.

Agradecemos enormemente a Patricia y Jorge, que nos muestran que la disponibilidad para servir en la animación, deben estar presente en las nuevas comunidades y en las comunidades fundadoras y que a ejemplo de Madre Adela, cuyo nombre han toma-

do en su comunidad, les haga misioneros de sus hermanos.

Que nuestra madre María les siga formando a imagen de su Hijo y les acompañe en este servicio que con cariño y responsabilidad han asumido









ORACIÓN

Oh Dios!, tú nos convidas a seguir de modo especial a Jesús, tu Hijo, que se hizo hijo de María para la salvación de todos.

Queremos llegar a ser hombres de fe, descubriendo tu acción en la historia humana y en los acontecimientos de cada día.

Como el discípulo amado acogemos a María como tu don precioso.

Movidos por el amor de Jesús a su Madre, nos dedicamos a ella.

Por nuestra alianza con María, nos proponemos asistirla en su misión de formar en la fe una multitud de hermanos para su Hijo primogénito.

Vivimos en comunidades inspiradas por la fe, procurando tener un solo corazón y una sola alma.

Así esperamos dar testimonio de la presencia de Cristo y mostrar que se puede vivir el Evangelio en toda la fuerza de su letra y de su espíritu.

Nos esforzamos por estar en sintonía con los hombres de nuestro tiempo y participar de sus alegrías y esperanzas, sus angustias y sufrimientos.

¡Oh Dios!, que nos amas y nos llamas a la santidad, haz de nuestras vidas, tanto en lo personal como en lo comunitario, un testimonio de un pueblo de santos. Amén.